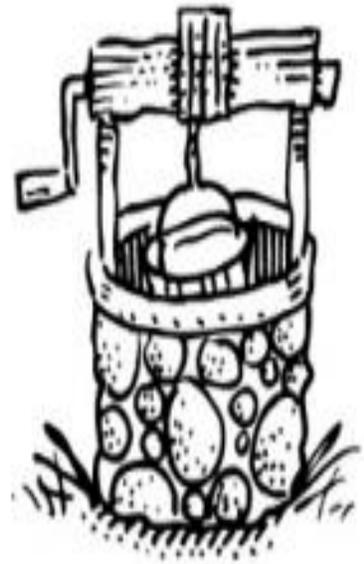




## La mujer Samaritana (Guía N°5)

OBJETIVO: Reconocer que Jesús no discrimina a nadie.

Instrucciones: Después de leer comprensivamente Juan capítulo 4: 5 al 10, completa este texto.



Jesús llegó a un pueblo samaritano llamado \_\_\_\_\_, cerca del terreno que Jacob le había dado a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob, en \_\_\_\_\_.

Fatigado del camino, se sentó junto al \_\_\_\_\_. Era cerca del mediodía. Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar \_\_\_\_\_.

En eso llegó a sacar agua una \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, y Jesús le dijo: Dame un poco de \_\_\_\_\_. Pero como los judíos no usan nada en común con los samaritanos, la mujer le respondió:

¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres \_\_\_\_\_ y yo soy samaritana?

Si supieras lo que Dios puede \_\_\_\_\_, y conocieras al que te está pidiendo agua — contestó Jesús—, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua que da \_\_\_\_\_.

\*En Israel el país de Jesús, existía una gran discriminación por los samaritanos, porque eran considerados mestizos, es decir, estaban mezclados con otra raza. (Judíos con Sirios).

Jesús dice: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, no tendrá sed jamás.” Juan 6:35

\*Jesús habla de la sed espiritual que tenía la mujer samaritana, que además se sentía discriminada.